

Universo Joven

Editor: ENRIQUE BUSTAMANTE MARTINEZ



EL UNIVERSAL

UNIVERSO JOVEN

Miércoles 6 de julio de 1994

Cosas de scouts

Campamento de patrulla

Por ENRIQUE ZENIL V.

"Hoy me he levantado muy temprano/ poco antes de que saliera el sol/ ya tenía mi equipo preparado/ pues de campamento yo me voy"... Ojalá y las cosas fueran tan sencillas como en la canción. Lo primero que se tiene que hacer es pedir permiso al jefe de tropa, para que a su vez se lo pida al consejo de grupo. Pero vale la pena soportar cerca de una hora de interrogatorio, en el que se deben contestar las preguntas de ¿a dónde?, ¿Cuándo?, ¿Es seguro? Si todo sale bien, se podrá hacer la salida para el viernes en la tarde ¿El resto de los preparativos? La comida es fácil: un siniestro asalto a la alacena materna; préstamo de abuelita para el camión y dejar hecha la tarea que se tiene que entregar el lunes. Y todo está listo.

También el resto de la patrulla está lista. Normalmente se juntan entre cinco y siete, unos gorditos, otros chaparros, otro que se siente Supermán. El rudo y diestro guía de patrulla es el responsable de que todo salga bien. Cuando se llega al lugar de acampado, se enciende la linterna y comienzan a poner la tienda de campaña, el cocinero de patrulla calienta un líquido viscoso que sale de una lata. Listo todos a comer! Se enciende la fogata y comienzan las historias de miedo...

El día siguiente se emplea en adiestramiento para que el próximo fin de semana sea la patrulla quien definitivamente supere a las del resto de la tropa; en la noche del sábado todos se uniformarán perfectamente para realizar una ceremonia supersecreta de entrega de cintas de patrulla, donde se jurará lealtad y honor a los colores y lemas de la misma. La mañana del domingo se irá a jugar y explorar todos los rincones del lugar.

Increíblemente el lunes todos se levantan para ir a la escuela. Solo se recuerda la tormenta, el perro que se robó la leche, las galletas de animalitos mojadas y la competencia con bordones que por supuesto ganó el guía de patrulla. Un sentimiento que parece vibrar impulsa el espíritu, hace brillar los ojos y templea el carácter.

Un campamento de patrulla no es más que una reunión de amigos, lejos de la influencia de las grandes ciudades, del mal humor y cerca de la naturaleza, Dios, los amigos, el espíritu de libertad, la tierra y el agua.



EL UNIVERSAL

EL GRAN DIARIO DE MEXICO

MEXICO, D.F., MIERCOLES 6 DE JULIO DE 1994